

Mensaje tres

**Orar en el altar de oro del incienso
por la formación de un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra**

Lectura bíblica: Éx. 30:1-16; 2 Cr. 16:9; He. 7:25; Ap. 8:3-5; Ef. 4:13; 6:10-12

- I. El significado espiritual de la relación que existe entre el altar del incienso y la plata de la expiación en Éxodo 30:1-16 es que en el altar del incienso oramos por la formación de un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra.**
- II. El tabernáculo representa a Dios corporificado en Su pueblo escogido para llevar adelante Su mover en la tierra; el tabernáculo y todo lo relacionado a él tiene por finalidad el mover de Dios—25:8-9:**
 - A. La oración ofrecida en el altar del incienso tiene por objetivo el mover de Dios; por causa de todos los enemigos que se oponen al mover de Dios, Dios se mueve al combatir—Nm. 10:35.
 - B. En particular, el pueblo de Dios necesita orar por la formación de un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra a fin de llevar a cabo Su propósito—Ef. 6:10-12.
 - C. Esta oración de intercesión resulta en que el pueblo de Dios sea contado a fin de formar un ejército que combata contra los enemigos de Dios que se oponen a Su mover, esto es, contra los principados y autoridades en los lugares celestiales, tipificados por quienes ocupaban la buena tierra—Éx. 30:11-16; 23:23; Ef. 6:12.
 - D. Cuando Dios obtenga tal ejército, podrá llevar adelante Su mover aquí en la tierra en pro de Sus intereses.
- III. Según el tipo de la plata de la expiación, el Cristo mediante el cual combatimos es el Cristo ascendido, el Cristo que está en los cielos—1:20-23; Éx. 30:12-13:**
 - A. El medio ciclo presentado como ofrenda elevada tipifica al Cristo ascendido que es experimentado por el pueblo de Dios y que ellos ofrecen como plata de la expiación—v. 13; Ef. 1:21; 4:10; He. 4:14; 7:26; 8:1.
 - B. A fin de combatir en la guerra espiritual, nuestra experiencia de Cristo deberá llegar a su punto más elevado, al nivel en el cual estamos sentados con Él en los lugares celestiales y combatimos, no en nosotros mismos, sino en el Cristo ascendido—Ef. 1:20-21; 2:6; 6:10-12; Cnt. 4:8.
- IV. El significado espiritual de la edad de los varones capacitados para formar parte del ejército es que necesitamos madurez si deseamos estar en el ejército para combatir en pro del mover de Dios—Éx. 30:14; He. 5:14—6:1; Fil. 3:15; 1 Co. 2:6:**
 - A. La intercesión ofrecida en el altar del incienso es para el crecimiento y la madurez de los creyentes a fin de que pueda formarse un ejército—Ef. 4:13; 6:10-12.
 - B. Es sólo cuando este ejército se forme que Dios podrá moverse sobre la tierra con miras a realizar Su propósito; aparte de un ejército formado por aquellos que han alcanzado la madurez, no hay manera en que Dios pueda moverse—4:13; 6:10-12.
 - C. El medio ciclo de plata que todo varón mayor de veinte años debía pagar significa que se requiere la madurez en vida para combatir la guerra espiritual—Éx. 30:13-14:

1. A fin de estar en el ejército que combata en pro del mover de Dios, necesitamos ser fuertes en espíritu y crecer hasta que alcancemos la edad espiritual de los veinte años—Ef. 4:15.
 2. Ser transformados consiste en experimentar un cambio en nuestra vida natural; alcanzar la madurez consiste en estar llenos de la vida divina que nos cambia—He. 6:1.
 3. Dios soberanamente utilizará personas, asuntos y eventos para despojarnos de todo lo que nos ha llenado y eliminar toda preocupación a fin de que tengamos una capacidad mayor para ser llenos de Él—Lc. 1:53; Mt. 5:6; Ro. 8:28-29.
- D. Actualmente en el recobro del Señor se necesita desesperadamente la madurez; hay una urgente necesidad de que más de nosotros crezcamos, alcancemos la madurez y de ese modo seamos aptos para formar un ejército—He. 6:1; Fil. 3:15 y la nota 1.
- E. Cuanto más oremos en el altar del incienso, más comprenderemos que la madurez se necesita desesperadamente, y mayor será la urgencia de orar por el crecimiento en vida que redundará en la madurez—1 Co. 2:6; 3:1-2; 14:20; 16:13.